

Filósofo de la religión certifica la muerte de la "muerte de Dios"
José Antonio Marina en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo
SANTANDER, 27 agosto 2002 (ZENIT.org).- El pensador y ensayista
español José Antonio Marina sentenció este martes la muerte «de la
muerte de Dios» y constató que en la actualidad «hay un resurgir de
las religiones, pero de una manera confusa». Este fenómeno «más bien
alienta a la credulidad que a la lucidez» afirmó Marina, filósofo...

José Antonio Marina en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo

SANTANDER, 27 agosto 2002 [ZENIT.org](#)

1.- El pensador y ensayista español José Antonio Marina sentenció este martes la muerte «de la muerte de Dios» y constató que en la actualidad «hay un resurgir de las religiones, pero de una manera confusa».

Este fenómeno, «más bien alienta a la credulidad que a la lucidez», afirmó Marina, filósofo de la religión, quien se ha dedicado durante años al estudio de la teoría de la inteligencia (que tiene su fuente en la filosofía, la neurología, la sociología artificial, la psicología cognitiva...). Abordando prestigiosos congresos internacionales.

«He tratado todo tipo de espiritualismos, esoterismos, meditaciones orientales, psicoterapias y otros de adobernamiento que conforman una especie de conglomerado confuso», constató al ofrecer en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo (UIP) de Santander un curso magistral sobre «la inteligencia y Dios».

Para el filósofo la religión «no sólo se ha desaparecido, sino que tiene cada vez más presencia en el mundo actual» y por ello consideró que la difusión del «verbo de defunción de las religiones» a mediados del siglo pasado fue un acto precipitado.

Mencionó que uno de los factores que ha perjudicado a la percepción de la religión es la relación que se ha establecido en ocasiones con acontecimientos de identidad nacional y movimientos ideológicos y por eso «ejemplo el caso musulmán».

«Pero esto es una cuestión ideológica que desde el mundo musulmán se ha convertido en una especie de religión contra religión», dijo una guerra de identidad en la que se tiene la religión como bandera».

Así lo expresó, señaló, que en estos momentos muchas personas consideran la religión como un peligro para la humanidad, en vez de como una ayuda.

Por lo que se refiere a la relación entre religión y ciencia, afirmó que no se han cumplido los augurios de que el conocimiento científico desplazara a la religión de «la cabeza» y de los corazones de los hombres y que, al contrario, «se han creado dos ciudades separadas que se observan con recelo».

02/08/02